

CUESTIONARIO DE TRABAJO: Reflexiona y comparte

La crisis nos obliga a revisar nuestro camino, a darnos nuevas reglas y a encontrar nuevas formas de compromiso, a apoyarnos en las experiencias positivas y a rechazar las negativas. De este modo, la crisis se convierte en ocasión de discernir y proyectar de un modo nuevo. (Caritas in veritatis, n. 22)

1. **Cómo incide la crisis en tu realidad más cercana** (familia, trabajo, amigos, barrio, ..). Señala algún hecho concreto y comenta brevemente su significado.
2. **Hechos positivos que descubrimos.** En medio de tanto dolor y sufrimiento, sin duda son muchos los signos, los gestos, las iniciativas que apuntan a un mundo mejor. Señala alguna y coméntala brevemente.
3. **Propuestas o peticiones a los partidos políticos.** Aprovechando que es tiempo de elecciones municipales y autonómicas, y a fin de poder elaborar un documento con nuestras peticiones, señala:
 - a. aquellos valores que deberían tener en cuenta en su acción
 - b. algunas medidas, en el ámbito local o autonómico, que puedan ayudar a superar la crisis o paliar la situación de sus víctimas.
4. **Gesto como comunidad cristiana.** Como cada año, la reflexión concluirá con un gesto público que simbolice el compromiso que queremos asumir como comunidad cristiana. Señala alguno concreto.
5. **Comentarios y sugerencias** para el gesto, del próximo año 2012 (contenido, fecha, proceso de preparación, ...)

ALGUNAS ORIENTACIONES

El material podéis trabajararlo en 1 o 2 sesiones.

Las aportaciones, las podéis hacer llegar, mejor por correo electrónico siempre que sea posible a: consejoaczaragoza@gmail.com, o bien hacerlas llegar a: Consejo Diocesano de A.C. Plaza La Seo nº 6

La fecha tope para hacerlo llegar es el 7 de abril.

TOMA NOTA:

EL GESTO TENDRÁ LUGAR EL 6 DE MAYO, A LAS 19,30 HORAS, EN EL SALÓN DE ACTOS DEL CENTRO PIGNATELLI (Pº DE LA CONSTITUCIÓN).

juntos Construyendo Esperanza

Zaragoza

Gesto Diocesano Contra la Crisis. 2011

MATERIAL PREPARATORIO PARA GRUPOS, PARROQUIAS, COMUNIDADES,...



Este tercer año de “Gesto Diocesano contra la Crisis”, en coherencia con la 2ª línea del Plan Diocesano de Pastoral, abrimos la preparación al conjunto de la Iglesia de Zaragoza, recogiendo su visión, sus experiencias y sus propuestas a través de este sencillo cuestionario. No podemos olvidar que esta preparación coincide con el proceso de elecciones locales y autonómicas, sin duda un momento oportuno para la reflexión acerca de qué tipo de soluciones queremos.

NOS SITUAMOS EN EL TEMA Y ORAMOS

1. ¿Se acabó la crisis?

De vez en cuando, los poderes (políticos, económicos, financieros) proclaman el fin de crisis, sobre todo si hay datos estadísticos que den alguna buena noticia. Pero seguidamente nos dicen que, aunque empiece esa recuperación, nos espera una larga etapa de purgatorio; esto es, que el paro, la pobreza, la exclusión... seguirán.



Para solucionar la crisis no han hecho sino cargar los sacrificios sobre trabajadores, empleados públicos, jubilados, autónomos, pequeños empresarios... dejando intactos, y sin previsión de reformas, los mercados financieros, las grandes entidades financieras y empresas que dominan este capitalismo neoliberal y las estructuras administrativas y políticas que ordenan nuestra convivencia social. Todo ello está suponiendo una masiva transferencia de recursos desde las clases trabajadoras y medias hacia las clases altamente enriquecidas. Mientras, las causas profundas de la crisis, ya sea inmediatas (especulación financiera) o remotas (afán de ganancia sin freno, competencia, individualismo,...), siguen intactas.

2. Una clave cristiana para el discernimiento:

En estos momentos de duras reformas contra las clases populares, podríamos recordar la extraña manera que tiene Dios de liberar a su pueblo en el Éxodo: Yahvé endureció el corazón del Faraón (Ex 4, 21; 7, 13; 9, 12; 10, 1, 20, 27; 11, 10; 14, 8), el cual se manifestaba cada vez más insensible a las demandas de liberación del pueblo esclavo. Con esta frase se nos quiere decir que la actitud del faraón no tiene remedio, es insalvable. La única salida que le queda es que esa dureza de corazón le lleve a su fracaso y derrota, y así empiece su propio camino de liberación y el de todos los empobrecidos que sufren con mayor rigor el peso de estas reformas.



Las medidas actuales denotan un endurecimiento del corazón de banqueros, empresarios, políticos,... ¿no será un signo de los tiempos? Sin negar nuestra responsabilidad en la lucha contra las crecientes injusticias, una lección importante es que todos los imperios han sucumbido y a este no le cabe otra suerte.

3. Un canto de esperanza.

El Magníficat narra una experiencia similar: “Derriba del trono a los poderosos y enaltece a los humildes. A los hambrientos los colma de bienes y a los ricos despiden vacíos”. María mira la realidad con los ojos de la fe, y esto le permite descubrir realidades grandes en cosas pequeñas, realidades definitivas en hechos incipientes.

También nosotros, como María, estamos llamados a mirar la realidad con los ojos de la fe y a descubrir esos signos de esperanza. Rasgos de esos signos pueden ser:

- El acoger al otro y a los otros.
- La sencillez, esto es, despojarse de toda superioridad y hacerse igual a los hermanos.
- La mirada positiva frente al predominio de ver sólo lo negro.
- La atención a lo que ocurre.
- La misericordia, la ternura frente al cálculo frío y duro.



Finalmente, señalar que se trata de una esperanza activa que pone en juego los valores más humanos para que haya vida en abundancia.

Ahora podemos compartir esta breve reflexión, en clima de oración, pidiendo a María que nos ayude a mirar la realidad con los ojos de la fe, y podamos proclamar la grandeza del Señor que sigue actuando aquí y ahora, tomando conciencia de que su misericordia divina “se extiende de generación en generación”.